

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 30: Puede hacerlo todo, excepto cortejar a su esposa

Hablando de "conocer a los padres", parece que no es una tarea fácil para Xiao Luo y su cuñado.

Los antecedentes de la familia Melkvi son bastante singulares. Las dos hermanas nunca han visto a sus padres desde la infancia; fueron criadas solas por su abuela.

Después de ayudar a las hermanas a llegar a la edad adulta, su abuela las abandonó con el pretexto de viajar por el mundo y, a menudo, no se puso en contacto con ellas durante décadas.



Incluso cuando Rosvitha se casó, su abuela no pudo regresar para encontrarse con el marido de su nieta.

En cuanto a su cuñado, Isabella no sabe mucho. Solo escuchó de Xiao Luo que provenía de una pequeña tribu disuelta y que, técnicamente, se casó con alguien de su Clan del Dragón Plateado.

Isabella se muestra medio escéptica ante la explicación de su hermana.

Después de todo, el Rey Dragón de la Llama Roja, Constantino, fue asesinado por este cuñado aparentemente inofensivo.

Alguien con la fuerza para derrotar a Constantino probablemente no caería hasta el punto de que su tribu se disolviera y tuviera que depender de la protección de otra tribu solo para sobrevivir, ¿verdad?

¿Podría ser que León se casó con Xiao Luo para evitar que los enemigos lo persiguieran?

¿O tal vez llegaron a algún tipo de acuerdo entre ellos?

Isabella se ha planteado esta pregunta más de una vez, pero Xiao Luo cree firmemente que Leon es alguien fiable y digno de confianza.

En cuanto al motivo, Xiao Luo no dio más detalles.

Entonces, ¿qué puede hacer ella, como hermana mayor?

Por supuesto, tiene que confiar en su hermana.

Trayendo de vuelta sus pensamientos errantes, Isabella miró a su hermana.

Bueno, ya entregué el mensaje. La abuela no especificó cuándo regresaría, pero necesito prepararme bien en los próximos días para evitar que me pille desprevenido si aparece de repente.



Rosvitha asintió. «Sí, yo también».

“Bueno, no hay nada más.”

Isabella se levantó, respiró hondo y miró a León, que cuidaba a los niños. «Por fin puedo pasar tiempo con mi sobrina».

León también se levantó y le entregó a Luzcita a Isabella. «León, ven conmigo a preparar la cena», dijo Rosvitha.

—De acuerdo. —León bajó la cabeza y le dio unas palmaditas a Muen en la cabecita—. Mamá y papá van a preparar la cena. Muen, pórtate bien y hazle caso a la tía.

La pequeña dragona asintió obedientemente. "¡Mmm, Muen lo sabe!"

León sonrió y caminó hacia el lado de Rosvitha, y la pareja salió del dormitorio uno tras otro.

Tras cerrar la puerta, ambos caminaron juntos por el pasillo. Las criadas ya estaban preparando la cena, así que buscaron una excusa para salir y hablar en privado. Tenían un acuerdo tácito.

**"¿De verdad tu abuela sólo vuelve cada pocas décadas?",
preguntó León.**

Rosvitha asintió. «Sí».

**"¿Durante tanto tiempo, no tienes miedo de que la familia se
distancie?"**

**Rosvitha negó con la cabeza. «Los dragones viven mucho, así
que unas pocas décadas no son mucho. Además, la mayoría de
los dragones no dan mucha importancia a las relaciones
familiares».**

**León parpadeó. "¿Entonces tu abuela tampoco es de las que
valoran las relaciones familiares?"**

**La reina se encogió de hombros. «Por sus escasas visitas, es
evidente que no prioriza mucho a la familia. Pero mi hermana
y yo podíamos sentir su amor y cariño de pequeñas».**



**Mientras conversaban, la pareja llegó al patio trasero del
templo y continuó paseando por el sendero sombreado.**

**"Los seres inteligentes son muy complejos; no se les puede
juzgar por un solo aspecto", dijo Rosvitha. "Al igual que los
dragones, percibidos por los forasteros como crueles y
despiadados, priorizan la fuerza y muestran poca
consideración por los vínculos y las emociones".**

**Pero al vivir conmigo tanto tiempo, deberías haber notado
que, si bien a los dragones pueden no importarles mucho las
emociones, una vez que establecen una conexión con alguien,
permanecen leales sin vacilar.**

**"Esta lealtad se extiende no sólo a las relaciones
matrimoniales, sino también a la familia y las amistades".**

**"Al igual que aquella pareja de recién casados que conocimos
durante nuestras vacaciones en Cloudstream Valley, su
relación matrimonial parecía bastante buena".**

"Y también—"

Rosvitha, que había estado hablando con confianza, de repente se detuvo.

Sus pasos vacilaron y hubo un cambio sutil en su mirada cuando miró a León.

Después de un contacto visual de dos segundos, Rosvitha miró hacia otro lado y sus pasos se aceleraron ligeramente, delatando un indicio de que intentaba encubrir algo.

—Tos, ya entiendes lo que quiero decir —Rosvitha se dio cuenta de que continuar podría sonar ambiguo, así que decidió cortar la conversación.

León parecía desconcertado. «No lo entiendo. ¿Acabas de decir algo más? ¿Cómo voy a entenderlo si no terminas tu frase?»



Sinceramente no podía comprender lo que Rosvitha estaba tratando de transmitir.

Podía entender su argumento inicial sobre no juzgar a los seres inteligentes basándose solo en un aspecto. Después de todo, había mencionado el mismo principio cuando le enseñaba a Muen sobre el intelecto de los dragones jóvenes.

En aquel entonces, la pequeña niña dragón también le había dado una lección, diciendo que como todo tiene dos lados, si hay dragones conocidos por su ferocidad y agresión, también debe haber dragones anhelando la paz.

León había tenido presentes las palabras de su hija, sin negarlas ni confirmarlas. En cambio, había ido buscando poco a poco la verdadera respuesta a través de sus propias observaciones y experiencias personales.

Ahora bien, cuando Rosvitha mencionó algo sobre la lealtad una vez reconocidos los sentimientos, León escuchó atentamente. Pero justo cuando se volvió crucial, la madre dragón interrumpió bruscamente la conversación.

Fue como leer una novela y llegar al clímax, solo para que el autor soltara una frase que lo dejara en suspenso como "Para

saber qué sucede después, permanezcan atentos a la siguiente entrega".

¿No podría estar ansioso?

Para la reina, la curiosidad del general León parecía una burla hacia ella.

Maldito sea.

Él entendió claramente lo que iba a decir, ¿verdad? Sabía que le costaba hablar de su ambigua relación, ¿pero fingió no tener ni idea!

¿Fue divertido?!

La reina resopló friamente, cruzó los brazos, movió la cola dos veces enojada, aceleró el paso y dejó a León atrás.



León se quedó allí desconcertado. Una brisa sopló y se llevó algunas hojas.

—No, ¿cómo... cómo es que todo estaba bien hace un momento y de repente se enfada?

El corazón de una mujer es un océano de agujas.

Incluso después de vivir juntos durante más de un año, León a veces no podía entender lo que pensaba Rosvitha.

Cada vez hay más pequeños temperamentos y estados de ánimo.

Al hablar de asuntos serios, se desenvolvía bien. Sus emociones solían ser estables, manteniendo la dignidad y la elegancia de una reina.

Pero si hablaban de la vida cotidiana, se comportaba como un pez globo andante. Quizás una sola frase la provocara, haciéndola enfurecer.

El general León había luchado en campos de batalla durante muchos años y nunca se había encontrado con un enemigo que le causara dolor de cabeza.

Rosvitha fue la primera.

Pero no podía luchar contra este enemigo, no podía regañarlo; en realidad, simplemente no podía soportarlo.

Entonces ¿qué podía hacer León?

Conformémonos con ello. ¿Era siquiera una opción el divorcio?

“¡Oye, espérame!”

León también aceleró el paso, agitando la mano mientras corría hacia Rosvitha.



Aunque Rosvitha no se dio la vuelta ni dio ninguna respuesta, disminuyó notablemente su ritmo.

León la alcanzó, mirando su perfil enfurruñado, abriendo la boca, sin saber por dónde empezar.

Rosvitha lo miró y resopló levemente.

—¿Cómo te llamaba la chica humana en la cueva? —preguntó Rosvitha.

León pensó por un momento antes de darse cuenta de que Rosvitha se refería a Rebecca.

“Um... Capitán”, respondió.

“No, el otro apodo.”

Rosvitha lo miró y dijo lentamente, palabra por palabra: “¡Estúpido, intelectual, heterosexual, hombre!”

En verdad, Dios es justo con todos.

Desde marchar a las batallas, elaborar estrategias contra espías, matar dragones y cuidar niños hasta completar diversas tareas, el general León se destacó en todo.

Excepto por saber cómo convencer a su esposa.

No seas impaciente

Leon Casmode tenía razones legítimas para pensar que no podía convencer a su esposa.

“¡Maldita sea, nunca enseñaron esto en la Academia Dragon Slayer!”

Conclusión: Leon Casmode es producto de una educación rígida y orientada a los exámenes, Triste.

Traducido por:

ᑕᑕᑭᑭᑭ – RexScan

